FELIPE PÉREZ CAPO

MARÍA JESÚS

ZARZUELA EN UN ACTO

SEGUNDA EDICIÓN



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909

MARÍA JESÚS



Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

[274.10]

MARÍA JESÚS

ZARZUELA DRAMÁTICA

en un acto, dividido en tres cuadros y un intermedio

LIBRO DE

FELIPE PÉREZ CAPO

MÚSICA DE

MANUEL QUISLANT

Teatro Cómico, de Madrid.—17 Abril 1909

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1909

REPARTO

PERSONAJES	INTÉRPRETES
MARÍA JESÚS....	Matilde Franco.
CORAL (1).	Elisa Román.
SEÑÁ SALÚ........................	Rafaela Castellanos.
PEPILLA	Dolores Girón.
MOZA 1.ª.........	Consuelo Girón.
SEÑÓ CURRO....	José Soler.
JUANILLO.	Julián Castro
RAFAEL.....	Emilio Alonso.
MOZO 1.º...	Carmelo Bermúdez.

Mozas y mozos.— Coro general

La acción en un caserío de la provincia de Sevilla

---

(1) Este personaje debe hacerlo una artista de autoridad, que tenga buena figura y que hable muy bien.

MARÍA JESÚS

CUADRO PRIMERO

Plazoleta á la entrada de una casa de labranza en Andalucía. Mucho horizonte. A lo lejos se ve muchas casitas muy blancas. A la izquierda (del actor), ocupando dos términos, la casa con puerta practicable. Emparrado. A la derecha, primer término, pozo. Este pozo ha de ser muy fuerte. Tendrá setenta y cinco centímetros de altura. Abierto el foso en el sitio que ocupe éste, se colocará un tablado á un metro del escenario, que con los setenta y cinco centímetros del brocal es sitio suficiente para ocultarse una persona. En este tablado habrá una gradilla que llegará al escenario. En el interior del brocal habrá dos pequeños escalones. Junto al brocal, por fuera, habrá una piedra cuadrada, un poco más que un adoquín.—Es la caída de la tarde.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen CORAL y JUANILLO. Aquélla en el foro mirando hacia la derecha, y éste sentado junto al emparrado arreglando una criba

CORAL — Paese que tarda. (1)

JUA. — (¡Ojalá y que ze lo haigan comío los lobos!)

CORAL. — ¡Ay, no sé que me ha dao ese mardesío que me ha güerto loca!

JUA — (¡Yo zí lo zé y me le cayo.)

(1) Derecha del actor: Coral—Juanillo.

CORAL Se marchó esta mañana á Carmona y me paese que hase un siglo que no lo veo.

JUA. (Azín zea verdá y no güeiva hazta er ziglo veintiuno.)

CORAL (Baja al proscenio.) Pero Juaniyo, ¿qué hases que no trabajas?

JUA. Yo... (Hace como que trabaja.)

CORAL ¡Güenos haraganes estáis hechos tós! Desde que murió mi probesito Juan Manué esta es otra casa. ¡Claro! Como que me farta la sombra de un hombre. ¡Ay! ¿por qué se me moriría mi probesito Juan Manué?

JUA. (Pa que te pueas cazá con otro. Zi no tié el acierto de morirze ¡hubiea zio un conflirto!)

CORAL Grasias á que ha yegao á tiempo er que ha de sarvá toa mi hasienda. Ese alma güena que se llama Rafaé.

JUA. (¡Mar tiro le den donde le duela poco!)

CORAL Yegó aquí á trabajá... No era naide y er trabajo lo ha elevao... Es güeno, es formá, es fiel... ¿Por qué no acseder á ser suya?... ¡Ay! ¿Quién me había de desí á mí que había de encontrá otro hombre como mi probesito Juan Manué?

JUA. (¡Cuarquiera! ¡Pos apenas zi hay probezitos en er mundo!)

CORAL Él, después de declararme su pasión, se arrepintió y me pidió que lo perdonase.

JUA. Zi... (¡Güen zinvergüenza eztá el amigo!)

CORAL Yo lo animé, le dije que el amor no repara en riquesas ni en pobresas y mú pronto, mú prontito va á tener otra ves mi casa la sombra de un hombre.

JUA. Zí... (¡Mardita zea zu zombra!)

CORAL Entonses sí que trabajaréis tós y tendréis respeto y volverá á ser esto lo que fué cuando vivía mi probesito Juan Manué.

JUA. (¡Y dale!) Pero ¿eztá ozté dezidía?

CORAL Der tó...

JUA. ¿Y ze va ozté á cazá con é?

CORAL Sí, señó. ¿Y qué? Que hablan, que murmuran... ¡Me tié sin cuidao to lo que digan!

JUA. Dirán que ze caza ozté con un cuarquiera...

CORAL ¡Es de mi gusto y basta!

JUA. ¡Zerrao er pico! (Rumor dentro.)

CORAL Ahí están los gañanes. Voy á desí que preparen er gaspacho. Tú, sigue aquí... ¡Ah! Y cuando llegue mi Rafaé, dile que estoy ahí dentro. (Vase por la casa.)

JUA. Ze lo diré... ¡Narices! A eze condenao lo tengo montao en las zuzodichas. Viene aquí y le hace el amor al ama... Al ama, en quien yo tenía puezto los ojos hacía trez años... Dezezperao por eze contratiempo buzco otra mujé... María Jezú... Y cuando ya estaba yo pa decidirme rezurta que está enamorá de é. ¡De eze Rafaé de tóz los demonios! ¡Mardito zea er cólera!

ESCENA II

JUANILLO y CORO GENERAL

Música

CORO (Dentro, piano)

Alegres y dichosos
sin penas ni temores,
cantando dejan el campo
los pobres trabajadores.
Para ellos todo se ensierra
en que haya paz y ventura...
¡Por eso van por la tierra,
alegres y dichosos
sin penas ni temores!

—

JUA. ¡Por vía de mi zuerte!
¡Qué zuerte tan perra!
Ya no cabe duda:
¡Nací de cabeza!
Trabajo me zobra;
me farta el queré.
¡Pa llevá ezta vía arraztrá,
vale más no nazé!

(Entra en la casa llevándose la criba y el banquillo y sale en seguida.)

—

CORO (Saliendo y fuerte.)
Alegres y dichosos, etc.

—

Aquí está Juaniyo.
JUA ¡Y no eztá pa bromas!
CORO Si tocas, bailamos.
JUA. Pues no... ¡no ze toca!
CORO ¡Jesús, qué modales!
¡Qué barbaridad!
¡Parese mentira!
JUA. ¡Poz é la verdá!

—

CORO No consibo yo, Juaniyo,
que viva sin alegría
un mosito á quien abrasa
este sol de Andalusía.
Busca mujer que te quiera,
y si la encuentras verás,
que se marchan las penillas
y que no vuerven jamás.
(Se colocan por parejas, ocupando toda la escena, sin formar semicírculo.—Mucha pasión y mucha alegría.)

—

ELLOS ¡Fíjate en mí!
¿Verdad que sí?
ELLAS ¡Bien claro está!
CORO Ni el trabajo nos fatiga,
ni la pobresa nos mata;
¡ni la alegría se va!
ELLOS ¡Gitana mía!
ELLAS ¡Gitano mío!
ELLOS ¡Tu cara me da alegría!
ELLAS ¡Viéndote alegre yo río!

—

JUA. ¡Bazta, demonio!
CORO ¿Verdad que sí?
JUA. Tener en cuenta,
que eztoy yo aquí.

—

Coro (Muy apasionado y muy piano.)
Tengo alegría,
que más no pío.
Ellos ¡Gitana mía!
Ellas ¡Gitano mío!

Hablado

Mozo 1.º Oye, Juanillo, ¿ha venido Rafaé?
Jua. ¡Yo qué sé!
Mozo 1.º Jesús, hombre; no es pa tanto.
Moza 1.ª En cuanto se le nombra á Rafaé, pierde la serenidá.
Mozo 1.º Pero ¿es que te ha hecho argo nuestro capatá?
Jua ¿A mí? ¡Arzolutamente na! Ezo quiziera yo... Que me hicieze argo...
Mozo 1.º Pos entonses ¿por qué le aborreses?
Jua. Porque de un naide que era cuando vino a esta caza ha yegao á zer más que tós... Porque venía con un trapo atrás y otro alante y hoy tié más ropa que tós nozotros juntos... Porque tié mucho partío con las muchachas y mú malos modos con los gañanes... ¡Por ezo!
Mozo 1.º Nos trata mejor de lo que tú te crees.
Jua. Ezo es lo que decí vozotros. Porque le tenéis miedo... Porque oz trata á puntapié... Por que os yeva del ronzal por donde quiere... ¡Zo mandrias! Que paece que tenéis horchata en las venas. ¡Mardito zea er cólera!
Moza 1.ª ¡Aquí está el capatá!
Jua. (¡Azín le dieran tós los mezes virolitas negras!)

ESCENA III

DICHOS y RAFAEL, por la derecha segundo término

Raf. A ver. ¡Uno que yeve ese cabayo á la cuadra!
Mozo 1.º Allá voy yo.
Jua. (Ya empieza el ejercizio del ronzal.)

RAF. Oye tú, Pacorro, y otra ves que lo ensilles ten un poco de más cuidao... Que siempre dejas los estribos cortísimos... Como si tuviera que montar ese patas cortas de Juaniyo...

JUA. ¡Anda, chúpate eza, Pacorro! (¡Y no le contezta ná er muy gayina!)

MOZO 1.º Descuidie osté, señó Rafaé, que no gorverá á pasar. (Vase derecha segundo término)

JUA. (Yo me achicharro.. me achicharro... ¡Vamos que no zé cómo lo rezisto!)

RAF. (Baja al proscenio.) ¡Oye tú, Juaniyo!

JUA. ¿Qué, qué hay?

RAF. Que vayas á la cosina á ver qué hasen que no sena esta gente.

JUA. (Como no vaya er moro Muza...)

RAF. Pero ¿qué te pasa?

JUA. Na... Zi ya voy. (Menos mal que me ha cogío de güen humor.)

RAF. Vamos, aviva. Vete á la cosina.

JUA. Es que...

RAF. ¡A la cosina he dicho!

JUA. Ya, ya voy. (¡Vamos, que zi no me hubiea cogío de güen humor! ¡Mardito zea er cólera!) (Vase por la casa.)

ESCENA IV

DICHOS menos JUANILLO. Después CORAL por la casa

RAF. A este mamarracho de Juaniyo va haber que escarmentarlo de una vez. ¡Muchos humos tié pa ser un probe!

CORAL. Muchachos, ya podéis ir á senar.

UNO. Güenas noches, zeñora ama.

TODOS. ¡Güenas noches! (Vanse por la casa.)

CORAL. ¡Cuánto has tardao! (1)

RAF. Los amigos tién la curpa. Siempre lo entretienen á uno.

---

(1) Rafael—Coral.

CORAL Güeno, Rafaé, ahora que estamos solos es la ocasión de hablarte de un asunto que me trae á mal traer.

RAF. Ya sé por dónde vas. Pero te equivocas, lusero mío. Pa tu Rafaé no hay más que su Coral, y to lo demás son historias chinas... Que tuve que ver con María Jesús.. Aqueyo fué nube de verano que pasó pa siempre... ¿Quiés que te lo jure?

CORAL Me basta con tu palabra.

RAF Y si yegó á haber siquiera aqueya nubesiya, es porque yo no me atrevía á subir tan alto, porque avergonsao de mi pequeñez buscaba en otro lao el consuelo que me fartaba... Pero tus ojos buscaron los míos, tus palabras animaron á mi corazón y me dijiste que me querías, y como esa era toa la ilusión de mi vía, pa mí se acabó ya to, que lo demás eran caprichos pasajeros y esto es felisidá eterna, cariño de siempre, que no hay quien lo borre de este corasón que ha nasío pa quererte y vive pa tí y morirá queriéndote... Conque ya lo sabes to, arma e mi arma.

CORAL ¡Ay, Rafaé! ¡Qué consuelo tan grande me das con tus palabras!

RAF. Más he hecho por conseguir tu tranquilidá arsoluta. Quitar el estorbo.

CORAL Pero, ¿cómo? ¿Qué has hecho?

RAF. Convenser á esa probesiya de que lo mejor es que deje er pueblo y no güerva nunca... Pajarraco de rapiña que no debe molestar á los tórtolos...

CORAL. ¿Y se marchará?

RAF. Asín me lo ha ofresío... Más aún... Me pidió los dineros pa er viaje, y en er instante se los dí.. Que á enemigo que huye... ya tú sabes lo otro. Conque... ¿estás más tranquila?

CORAL Der to. ¡Ay, qué güeno eres, Rafaé!

RAF. ¿Qué no haré yo por tí, lusero mío?

CORAL Con la misma monea te pago.

RAF. ¡Gloria e mi arma! (Se abrazan.)

ESCENA V

DICHOS y MARÍA JESÚS, por la derecha segundo término. Viste como las muchachas del campo; falda corta con volantes y pañuelo de crespón anudado a la espalda

M. JES. (Al verlos abrazados se detiene.) (¡Juntos! ¡Malhaya mi suerte!)

CORAL ¿Eh? ¿Quién yega?

RAF. ¡María Jesús! (Baja al proscenio.) (1)

M. JES. Yo mismita soy. Pero no hay que asustarse. Vengo á despedirme de la señora ama y naíta más. Ahora, que quiero despedirme á solas sin que nos escuche naide... Y tú menos.

RAF Es que...

M. JES. No pongas esa cara, hombre. Que no es pa tanto. Señora ama, dígale usté que me deje hablarla, las dos solitas. Que no es pa naíta malo, bien lo sabe er Señó.

CORAL Rafael, anda, deja que me hable.

M. JES. Er se convenserá... ¡Probe de mí! ¡Tan poquita cosa y causá tanto miedo!

RAF. Está bien. Ahi os quedais ustés. (¡No me fío! ¡Paese una santa! ¡Pero no me fío!) (Vase izquierda segundo término.)

ESCENA VI

CORAL y MARÍA JESÚS

CORAL Tú dirás, María Jesús.

M. JES. Pues la cosa es sencilla... De un favó se trata y osté me lo ha de hasé señora ama. Yo puse mis ojos en un hombre sin debé ponerlos... Me ha dejao cuando yo más lo quería, y misté si soy probetiya y si soy güena que lo he perdonao. Me ha dicho que me vaya de aquí, que lo estorbo, que soy el espantajo

(1) María Jesús—Rafael—Coral.

de su felisiá, y como lo he querío bien, toavía le obedesco y me marcho der caserío pa no vorvé nunca... Y le causo miedo... Ya osté ve qué tonto... Cuando más sumisa que yo no hayará otra mujé en to er mundo... No contándola á osté, señora ama...

Coral — Güeno; pero ¿qué es lo que quieres?

M. Jes. — Pos á eso voy, que á mí me gusta no gastar el tiempo en arrodeos. Osté sabe que yo no tengo pares ni hermanos; que no me quea más familia en este mundo que mis dos agüelitos, más viejos que el andar á pie. Cuando les he dicho que me iba, se han echao á llorar como dos niños y me han contestao que no, que espere á que se mueran, que ya no ha de tardar mucho... Que si me voy, no volverán á verme más, porque así se morirán antes... Y viendo que yo no sedía, han dicho que vendrían á hablá con osté pa que oste me lo probiba, pa que me obligue osté á que me quede al lao de mis viejecivos. Eso es imposible... Ya lo sabe osté... Ellos vendrán pronto... Ese es er favó. Ya ve osté qué pequeñiyo es...

Coral — Güeno, mujé; no te preocupes y confía en mí.

M. Jes. — En osté confío... y en esta ocasión más que nunca.

Coral — Miá que es desgrasia... Poné los ojos en un hombre y resultá que está comprometío. Pero tú no has debío preocuparte, y lo mejor es que hubieses esperao á que yegara otro.

M. Jes. — ¡Ay, señora ama! ¡Otro ha yegao y ojalá que se hubiea perdío por er camino!

ESCENA VII

DICHAS y JUANILLO por la casa

Coral — Y, ¿quién es él?

M. Jes. — Es Juaniyo.

Jua. — (Se detiene bajo el emparrado.) (¡Hablan de mí!

¡Qué atrociá, qué zartos me eztá dando er corazón!) (1)

M. JES. ¡Ya ve osté qué ganga! Por no verlo se pué dar dinero.

JUA. (Corazón, ¡el úrtimo zarto!)

CORAL Tiés rasón. Mamarracho igual no hay en to el caserío.

JUA. (¡Bonito te eztán poniendo, Juaniyo!)

M. JES. Y más pesao que er plomo.

CORAL Y mas cobarde que una rata.

JUA. (¡Ezto zí que ez al alimón!) (Avanzando un poco.) Ze... zeñora ama.

M. JES. ¡Es Juaniyo!

CORAL Sal, que de tí estábamos hablando, ¿verdad?

M. JES. Verdad es.

CORAL Y no era mal der to, ¿verdad?

M. JES. Verdad es.

JUA. (¿A qué le yamará ezta gente hablar mal?)

M. JES. (Después de haber mirado hacia la derecha.) Señora ama... Mis viejesillos que yegan... Yo no quieo que me vean...

CORAL Anda, vete á la cosina... Juaniyo, acompáñala.

JUA. (Zi yo me atreviera ahora ..)

M. JES. Y convénsalos osté... ¡Hágalo osté... por tós!

CORAL Descuida, mujé.

JUA. (¡Ay, Dios mío! ¡Pero yo qué me voy á atrevé zi ya ze me ha hecho un ñúo en er gañote! ¡Mardito zea er cólera!) (Vase con María Jesús por la casa.)

ESCENA VIII

CORAL, SEÑÁ SALÚ y SEÑÓ CURRO, por la derecha, segundo término. Son dos viejecitos con todo el pelo blanco. Empiezan la escena muy risueños, pero con mucha timidez

SALÚ Mu güenas.

CURRO ¿Hay premiso?

CORAL Adelante.

CURRO Gracias. (Avanza al proscenio. Pausa.)

(1) María Jesús—Coral—Juanillo.

CORAL ¿Y qué?... ¿qué es lo que os trae por aquí? (1)

SALÚ Pos que lo diga ézte.

CURRO No, yo no. ¡Que lo diga ésta!

CORAL Os advierto que si venís á pedirme algo yegais á mala hora, porque hoy estoy de un humor de todos los demonios.

CURRO Salú.

SALÚ Curro.

CURRO Anda, pídeselo tú. (Obligándola á pasar.) (2)

SALÚ Pos ya zabe ozté que yo tengo una nieteciya.

CURRO Y yo también, ¡caray! Qué afán de apropiárselo to.

SALÚ Y por esa nieteciya hacemos la má de majaderías.

CURRO Esta. Que yo no hago ninguna.

SALÚ Diga ozté que ér, pa hazerla de reí, hasta rebuzna.

CURRO Diga osté que no. Que es pa haserme la ilusión de que tengo burro.

CORAL Güeno, güeno, que sepa yo á qué habeis venido.

SALÚ Tié razón. Curro.

CURRO Salú.

SALÚ Anda, ahora te toca á tí. (Obligándole á pasar. (3)

CURRO Pos esa nietesiya que era el amparo de estos dos viejos ha dicho que se va...

SALÚ Que ze va der cazerío.

CURRO Que quié irse á serví.

SALÚ A zerví por er mundo.

CURRO Y yo no quieo que se vaya.

SALÚ Ni yo.

CURRO Porque si se marcha, ¿quién la va á resistir á ésta?

SALÚ Y, ¿quién le va á aguantar á éste?

CURRO Ya verá osté cómo se pasa er día yorando. (Llora.)

---

(1) Seña Salú—Señó Curro—Coral.
(2) Señó Curro—Seña Salú—Coral.
(3) Seña Salú—Señó Curro—Coral.

SALÚ — Diga ozté que yo no yoraré más que cuando no me vean. (Llora también.)

CORAL — Vamos, no os preocupeis. ¡Ya veréis, en cambio, qué alegría el día que güerva!

SALÚ — Y de to ezto ha tenío la curpa un novio. ¡Marditos novios! Si yo estuvieze zortera ¡en zeguidita iba yo á hacer cazo á naide!

CURRO — Si tú estuvieses sortera ¡en seguidita se iba á asercar naide á tí!

SALÚ — ¡Pos tú bien entusiasmao que te cazaste!

CURRO — ¿Yo?... Mira, mira, no me hables de eso, que me paese que han pasao tres siglos.

CORAL — Total, que toavía no sé lo que queréis.

SALÚ — Pos bien claro eztá. Que ozté como más autoriá que tié no la premita zalir del cazerío.

CURRO — Y á osté sí que la hará caso.

CORAL — Pos no. Esas son cosas mu delicás pa que se metan los extraños. Por mí que haga lo que quiera. Conque ya lo sabeis.

CURRO — (Pausa. Los dos viejos se miran un rato.) Salú.

SALÚ — Curro.

CURRO — Vámonos, que aquí no hasemos na.

SALÚ — ¡Ay, probes viejecillos! ¿Qué va á ser de nosotros sin la nieta?

CURRO — ¡Nos moriremos de pena y de frío solitos y acurrucaítos en un rincón!

SALÚ — Adió, zeñora ama, y uzté dizimule.

CURRO — Adió y perdón por el atrevimiento.

SALÚ — ¡Ay, Curro, qué vejes más triste!

CURRO — ¡Ay, Salú, qué mundo más pícaro!

SALÚ — ¡Adiós, nietecilla de mi arma!

CURRO — ¡Adiós, María Jesús de mis entretelas!

LOS DOS — ¡Por vía e Dios! (Vanse llorando por la derecha segundo término. Empieza á anochecer.)

ESCENA IX

CORAL y á poco RAFAEL, por la izquierda segundo término

CORAL — Los probes viejos me dan pena... Pero mi tranquiliá vale más que to eso. Y ahora es cuando más empeño tengo yo en que ella desaparezca der caserío.

RAF. Coral.

CORAL A tiempo llegas. (1)

RAF. ¿Qué tiés? ¿Te pasa argo?

CORAL Na, hombre. No te asustes. Han estao aquí los abueliyos de María Jesús y. . ¿qué quiés? me temo que con los dineros y to se quede en er caserío.

RAF. Que no, mujé. Si me lo ha jurao.

CORAL Yo en su peyejo, jurao y to, me quedaba.

RAF. Yo te digo que se marcha.

CORAL Y yo te digo que si se queda no hay na de lo dicho.

RAF. ¿Cómo?

CORAL Como lo oyes. Vargo yo mucho pa vivir con sosobra. (Dirigiéndose hacia la casa.)

RAF. No, Coral .. No temas.

CORAL Mañana te lo diré. (Vase.)

RAF. (Siguiéndola hasta la puerta.) Y hoy... no te quepa duda... Hoy también.

ESCENA X

RAFAEL y á poco MARÍA JESÚS y JUANILLO por la casa

RAF. (Baja al proscenio.) ¿Habrá pasao argo? ¿Qué le habrá dicho? ¿Se habrá arrepentío? No, pues con mi fortuna no juega naide. ¡Yo he nasío pa ser amo, pa mandar, pa tener dineros y to eso lo voy á tener con el ama der caserío! ¡María Jesús, mar camino has tomao si quiés desbaratar mis planes!

JUA. (Saliendo.) Ya ze han ido.

M. JES. No, arguien queda.

RAF. ¡María Jesú!

M. JES. ¡Rafael!

JUA. (¡El enemigo!) (2)

RAF. Me alegra verte porque tengo que hablarte.

M. JES. Y yo á tí también.

JUA. (Juaniyo, me paece que eztorbas.)

M. JES. De modo que pués empesar.

(1) Rafael—Coral.

(2) Rafael—María Jesús—Juanillo.

RAF. En seguida... Juaniyo...
M. JES. (¿No lo dije?) ¿Qué, qué hay?
RAF. Que te vayas á echar cebá á las bestias.
JUA. (¡Mal rayo!)
RAF. ¡Que á mí se me obedese!
JUA. ¡Ya va! (¡Mardito zea er cólera!)
RAF. ¿Eh? ¿qué estás grasnando?
JUA. Na. Que ya me voy á echar cebá á las bestias y á ozté... y á ozté se le obedece en ezta caza. (¡Por vía e mi zuerte! ¡Mardito zea er cólera!) (Vase casa.)

ESCENA XI

MARÍA JESÚS y RAFAEL

RAF. Ya estamos solos. ¿Qué tenías que desirme?
M. JES. Que lo he pensao mejor. Que ahí tiés los dineros y que no me voy.
RAF. (Retirándole la mano.) ¡María Jesú, tu quiés perderme!
M. JES. Rafael de mi arma, es que cuando se asercaba er momento de dejar de verte pa siempre, he comprendío lo mucho que te quiero, he comprendío que sin tí no pueo vivir.
RAF. Eso es la mala sangre que tiés conmigo.
M. JES. Esto es er cariño que te tengo.

Música

M. JES.
Cariño mu hondo,
cariño mu grande,
que no hay quien lo vensa,
que no hay quien lo mate.
Cariño que siempre
sentí yo por tí...
¡Con menos que er mío
sería feliz!

—

RAF.
María Jesú, ten carma;
reflexiónalo bien,
y mira que tú, al perderme,
te perderás también.

—

M. Jes. Poco me importa,
porque sin tí
naíta es la vía
pa esta infeliz.

Raf. Miá que me siegas,
que ya cambié,
que ya no soy
tu Rafael.

—

M. Jes. ¡Malhaya! ¡Malhaya la vez primera
que yo hise caso
de tus palabras!
¡Malhaya! ¡Malhaya la noche aqueya
que tú yegaste
á mi ventana!
¡Marditos los dos oídos que te escucharon
tus juramentos y tus promesas!
¡Marditos siempre los labios que se crusaron
junto á los hierros de aqueya reja!
¡Marditos, sí!
Que con eyos la vía y el arma
pa siempre dí.

—

Raf. Yo te suplico,
María Jesú,
que esas promesas
orvíes tú.
Como tú misma
lo siento yo.
Er mundo rueda
y eso pasó.

—

M. Jes. Si tu cariño hubiera sido como er mío,
si esta mujer hubiese sido tu ilusión,
no me hablarías ahora ya con tanto frío,
¡ese frio que me hiela el corasón!

—

Raf. ¡Vete y no seas tonta,
que eso es lo mejor!
Quisás por el mundo encuentres
amor.

—

M. JES. El amor sí se encuentra,
pero es sólo una vez.
Yo ya no quiero á naide
más que á mi Rafael.

—

RAF. ¡La ira me siega!
¡Vete de aquí!
M. JES. ¡Yo quiero verte
serca de mí!
RAF. ¡Ya no te quiero!
¡To terminó!
M. JES. Basta un cariño.
¡Te quiero yo!
RAF. ¡Es que te odio!
M. JES. ¡Probe de mí!
Aunque me odies, to mi cariño
siempre será pa tí.
¡Siempre será pa tí!

Hablado

M. JES. ¡Rafael! ¡Gloria de mi alma! (Al acabar el número, las dos figuras quedan á la derecha cerca del pozo.—La escena está ya completamente á oscuras.)

RAF. ¡María Jesús! ¡Vete! ¡Vete de mi lao!

M. JES. ¡Nunca! ¡Sin tí no pueo vivir!

RAF. ¡Mira que me está segando la rabia! ¡Que estás jugando con mi suerte, y que eso no se lo tolero á naide, ¿lo oyes bien? ¡A naide!

M. JES. Pues pa que deje de quererte ties que matarme.

RAF. ¡Calla! ¡Vete!

M. JES. Solo muerta conseguirás quitarme de tu lao.

RAF. La última palabra: ¿no te marchas?

M. JES. No.

RAF. ¡Maldita seas! (Le echa las manos al cuello.)

M. JES. ¿Qué hases? ¡Me ahogas! ¡Quita!

RAF. Tú lo quieres.

M. JES. ¡Socorro!

RAF. ¡Caya! (En la lucha tropieza ella en el brocal.) Sí, al pozo. (Intenta tirarla.)

M. JES. ¡Rafael!

RAF. ¡Muere por infame! ¡Muere! (La tira al pozo.) (1)

M. JES. ¡Rafael!

RAF. (Pausa. Retrocede unos pasos.) ¡Muerta! ¿Eh? Alguien yega... Ahí se queda pa siempre... Eya lo ha querido. (Vase rápidamente por la derecha.)

ESCENA XII

JUANILLO y después MARÍA JESÚS

JUA. (Sale por la casa.) Zí, aquel que va por ayí es Rafaé... Y paece que va zolo... ¿La habrá convenzío?... Eze zí que tié zuerte.. ¿Eh? ¿Qué ez ezo? Arguien ze queja... Y ez ahí en er pozo... (Asómase al brocal.) ¡Y es María Jezú! ¡Ah, infame! Carma... Ezpera... (Echa la cuerda que está en el suelo.) Ahí va una cuerda. Zoy yo... no te apures... Cógete bien... (Empieza á tirar de la cuerda.) Apóyate en los huecos de loz ladriyo... Anda... Un poco más... Ya estás arriba... Ven á mis brazos. (Saca á María Jesús.)

M. JES. ¡Juaniyo! (Salta á la escena y se abrazan los dos. Pausa.)

JUA. María Jesús, ¿qué ha zido ezo?

M. JES. ¡Ese canaya!...

JUA. No digas mas.. Como este pozo está abandonao y como naide ze arrima á él... Pero eze infame no ze ha acordao de las vigas, de las vigas con que ha habío que apuntalarlo, y gracias á ezo te has zarvao. ¿Estás herida?

---

(1) En la lucha Rafael quedará de espaldas al público, tapando la figura de María Jesús.—Ésta, sentada en el brocal y obligada por Rafael, pasará las piernas por encima de dicho brocal y se apoyará en uno de los escalones interiores. Entonces empezará á bajar, sin soltarse del cuello de Rafael (que hará como que quiere desasirse de ella), hasta que pueda saltar al tablado del foso, momento en que él simula que consigue tirarla. Hay que cuidar mucho este efecto, pues el público ha de tener la ilusión perfecta de que la ha tirado al pozo.

M. Jes. No... Siento dolores... Pero na más. Y ahora un favor, Juaniyo de mi arma... Yo ahora me voy á Madrid, á Seviya... A servir por el mundo. ¡Un secreto quieo que me guardes! María Jesús ha desaparecido der pueblo... Nadie sabrá de ella... Pa Rafael habrá muerto... Pa tí vivirá siempre... Yo vorveré cuando se haya orvidao tó y entonses... entonses seré tuya... ¡Te lo juro!

Jua. Pero María Jezú...

M. Jes. La noche ayuda mis planes... ¡Tú, guárdame er secreto! Y en este corasón que alienta por tí, no reinará ya naide más que mi Juaniyo. Grasias, grasias. (Le besa una mano.) Acuérdate de mí y espérame, que vorveré. Te lo juro por la memoria de mi mare. Adiós. ¡Adiós, Juaniyo! (Vase por la izquierda segundo término.)

Jua. ¡Adiós! ¡Adiós, María Jezú! (Cuídese mucho este mutis.)

ESCENA XIII

JUANILLO. Después RAFAEL

Jua. (Baja al proscenio.) ¡Yo no zé qué me paza! ¡Yo no zé zi yorar, no zé zi reir!... Mía... ¿Zerá mía?... ¡Zi todo me pareze un zueño!... Pero no, no lo es... ¡Me debe la vida cuando el otro quizo darle la muerte! ¡Lo he vencido! ¡Er día que eya güerva!... ¡Er día que eya güerva... zerá er día mejor de mi vida! Y ahora zí que me quiere... No cabe duda... Me ha bezao... Ha puesto aquí zus labios... Mano conque he ganao siempre el pan de mi mare... ¡Ahora!... ¡Ahora valez más que nunca, porque te ha bezao eya!

Raf. (Sale derecha segundo término.) ¿Eh? Juaniyo, ¿qué hases aquí?

Jua. Ná... No hago ná. (1)

Raf. A dormir. Que ya es hora.

(1) Rafael—Juanillo.

JUA. Ya... ya voy... (Ahora, ahora zí que no te envidio.)

RAF (No se oye ná.)

JUA. (Tú tiés zu mardición. Yo tengo zus bezos.) (Despreciativamente) ¡Güenas noches! (Telón de boca rapido.)

MUTACION

Intermedio musical

CUADRO SEGUNDO

Telón corto. Una habitación de la casa de Coral. Puertas laterales. En el centro del telón, ventana que da al campo

ESCENA PRIMERA

JUANILLO y CORO GENERAL. Aquel sentado á la derecha templando una guitarra

Música

CORO (Mientras se colocan unos y se sientan otros.)

Suenen los paliyos
y empiesen las parmas,
y sargan las mosas
pa ver cómo bailan;
que en er caserío
luego habrá velá,
porque hoy es un día
de solemniá.

—

JUA. Vamos á ver, chiquiyas,
cómo lo hazéis,
y no tengais temores
cuando bailéis.
Hay que tener cuidado
con er compás,
que er baile nezezita
zereniá.

—

Mucho zalero
y agiliá,
zobre tó en er bolero
que es lo primero
que voy á tocar.

—

(Una ó dos parejas bailan el bolero.)
Cuando bailas er bolero, yo no zé,
yo no zé lo que me paza,
que mis nervios se eztremecen ar compás,
ar compás de la guitarra.

CORO
Baila mejor,
mucho mejor, que bailas argo mal,
y es el bolero baile español
que ha de bailarse con mucha sal.

—

JUA.
No está muy mal ezo;
no está mal del tó.
¡Claro que ze nota
que acompaño yo!
Y ahora zeviyanas
os voy á tocar.
Conque hacer parejas
y güerta á bailar.

—

(La ó las parejas bailan sevillanas.)
Chiquitita y morena
quiero á mi novia,
que las altas y rubias
zon gente zoza.
Negra y chiquita,
y que baile con garbo
las zeguiriyas.

TODOS
Negra y chiquita, etc.

ESCENA II

DICHOS, CORAL, RAFAEL y PEPILLA

Hablado

MOZO 1.º ¡El ama! ¡Que viene el ama!

JUA. Los... los amos... Desde esta mañana se ha aumentao la familia.

CORAL (Saliendo por la izquierda.) Así me gusta. Quiero

que tóo er mundo partisipe de nuestra alegría. (1)

RAF. Seguir, muchachos. Paece que os habéis quedao convertíos en espantajos.

JUA. Es que ahora bailaban y no bailaban... Estaban aprendiendo pa luego á la velá...

CORAL Y tú hacías de maestro, ¿no es eso?

JUA. Zí, mi ama. Yo no zirvo pa otra coza.

PEP. ¡Ay, Juaniyo! Si tú me quisieses enseñar tó lo que yo nesesito...

JUA. Miá, Pepiya, que hay cozas que no ze deben dezí.

CORAL Anda, hombre, dale argunas lecsiones, que no es justo que una mosita joven y no mar paresía se esté sentá en un rincón habiendo baile.

JUA. (Resignado.) Pos lo que ez por mí...

PEP. Sí, pero... ¡es que á mí me da mucha vergüensa estando ustés delante!...

RAF. Anda, nos iremos al comedor mientras ésta aprende.

CORAL Güeno, Pepiya. Ahí te quedas. A ver cómo te portas en la boda de tu madrina.

PEP. Mú bien. Ya verá osté... Si presisamente yo tengo mucha disposisión pa er baile.

CORAL Luego veremos. Juaniyo, á ver cómo queas.

JUA. Como ziempre. (En ridículo.)

RAF. Hasta ahora. Y cuando acabéis... Toma Juaniyo... la llave de la bodega. Hoy eres tú el amo. (Vase con Coral por la izquierda.)

JUA. (El amo... ni en broma quieo yo que me lo digan.) (Tira la llave.)

ESCENA III

DICHOS, menos CORAL y RAFAEL

PEP. Pos... cuando tú quieras, Juaniyo.

JUA. Vamos, hija mía... (¡Que tiéz una azaura, que Dió te la bendiga!) ¿Quiéz zeguiriyas? ¿quiéz bolero? ¿quiéz fandango?...

---

(1) Juanillo—Pepilla—Coral—Rafael—El coro en segundo término.

PEP. Bolero... porque las seguiriyas son mu corrientes y el fandango ha pasao de moda.

JUA. Es la primera noticia que tengo... Venga de ahí.. Er pie derecho ze adelanta azin y los brazos se colocan de este modo. (Canturrea. Pepilla baila muy mal y todos se ríen.)

PEP. Juaniyo...

JUA. ¿Qué quiés, zalero?... (Vacío.)

PEP. Que yo habiendo mujeres delante no pueo aprendé ná. Anda, diles que se marchen.

JUA. Ya lo habéis oído.

MOZA 1.ª Vámonos, que quedándose con los hombres es como puede aprender más.

PEP. Oye, tú... (Vanse por la derecha todas las mozas.)

JUA. ¡Chito! Aquí no ze viene más que á zaber bailar. Conque vamos á ver... El pie ezte azín... Las castañuelas de este modo... (Baila otra vez mal y los hombres se ríen.)

PEP. Mira, Juaniyo, como no nos quedemos solos...

JUA. (Esta mozita es una especie de zinapismo.)

MOZO 1.º Güeno, pos ahí os quedais, y á ver lo que haséis que ya sois mayorsitos.

PEP. ¡Qué grasioso!

MOZO 1.º Regulá na más.

ESCENA IV

PEPILLA y JUANILLO

PEP. ¡Ay, Juaniyo! ¿A que no sabes qué he pensao?

JUA. ¿Que me marche yo también?

PEP. ¡Cá, al contrario! Que en vez de aprendé er bolero, hablemos de nuestras cosas.

JUA. Lo que tú quieras, monada.

PEP. Tú no te pués figurá lo que yo estaba deseando quearme así solita contigo... ¡Ay, Juaniyo!

JUA. (¡Vaya por Dió!)

PEP. ¡Ay, Juaniyo!

JUA. (¡Ya ezcampa!)

PEP. ¡Ay, qué cosa más horrible es estar muertesita por un hombre y no poder desírselo más que con los oj‹ s!

JUA. (Con extrañeza.) ¿De modo que tú estabas enamcrá de mí?

PEP. ¡Ay, Juaniyo, qué mameluco eres!

JUA Pos mira, no me había dao cuenta.

PEP. Paese mentira. Fíjate. Cuando yo te ponía los ojos así era que te desía: ¡Estoy tan enamorá de tí que hasta se me han quitao las ganitas de comer!

JUA ¡Miá tú qué lástima!

PEP Y cuando te los ponía así era que te desía: ¡Ay, Juanillo, ó me robas de una vé ó me da la *itirisia*!

JUA. Güeno, ¿pos zabes lo que te digo?

PEP. ¿Qué?

JUA. Que cuando yo pongo loz ojos azí...

PEP. ¿Es que correspondes?

JUA. ¡Es que me eztán friyendo la zangre!...

PEP ¡Josú! No es pá tanto... Eres lo más esaborío...

ESCENA V

DICHOS y RAFAEL, por la izquierda

RAF ¿Que tal anda esa lecsión?

PEP. Mal, mú mal. Como que ya no quieo ná con el maestro. Abur... Y ojalá tengas que casarte sinco veses y te vivan toas las suegras. ¡Ah! (Se va por la izquierda despreciándolo.)

JUA. ¡Ah!

RAF Acaloraílla va la nena.

JUA Demaziao acalorá.

RAF. De modo que habeis concluío...

JUA. Der tó... zeñor amo...

RAF. Güeno, pos vas á ir á casa der señó Curro y me vas á hasé er favó de traerlo á la fiesta. Es el único que farta de tó er caserío.

JUA. Y ze ezplica... Er probeziyo se ha quedao zolito y con más pena... Primero, no zabé en un año de zu nieteziya, de aqueya María Jezús...

RAF. Sí, aqueya que se fué der caserío. Ya me acuerdo.

JUA. Que ze fué... justo. (¡Canaya!) Y aluego habérzele muerto zu compañera, la zeñá Zalú, aqueya viejeziya tan güena... ¡Pobre zeñó Curro! De tanto yorá, zieguezito ze noz ha quedao... Verá osté como no va á queré venir.

RAF. Pos lo traes por fuersa. Aquí se hase lo que yo mando... Y ni al ama ni á mí nos despresia naide... Conque tráetelo en seguida... Y ten bien templá la guitarra que quieo que se esté bailando tó er mundo hasta que empiese á clareá er día. Y no tardes mucho, que ya han notao la farta del agüelo y quieó evitarle un disgusto mayó de los que tié. Se lo pués desí. (Vase izquierda.)

JUA. Miz ojos no ven claro; míz oidos no oyen bien... ¡Este bandido es el hombre más dezarmao que ha nazío en er mundo!... Zí, te traeré er viejeziyo... Pué que viéndolo te remuerda la conzenzia... Pero alegrá yo tu boda... Ezo zí que no... Guitarra que viniste á mis manos pa cantar amores y yorar auzensias ¡tú no zirves pa arruyar á criminales!... Antes rotas tus cuerdas que exprezar alegrías fingidas... Ven que te beze, compañerita mía. .Y ahora lejos... Ya no te quiero en mis manos... (Rompe el mastil de la guitarra.) Lo ziento pero ¿qué voy á hacerle? También la perdí á eya y no me he muerto. ¡Ayá va el úrtimo amigo que me queaba! (Tira la guitarra por la ventana.) Y ahora por el agüelo... El agüelo, zí... el agüelo, zí... (Telón de boca rápido.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

La misma decoración del primero. Es de día

ESCENA PRIMERA

RAFAEL solo. Aparece junto al pozo. El CORO canta dentro de la casa

Música

CORO (Dentro y con mucha alegría.)
¡Rueden las cañas!
¡Viva Seviya!
¡Yo quiero ahogarme
con mansaniya!

—

RAF. ¡Virgen del Amparo!
¿Qué es lo que me pasa?
¿Por qué hoy solo tiene
negruras el alma?
Si hoy tó es alegría,
si hoy tó es bienestar,
¿por qué a mí me vense,
me vense el pesar?

—

¡Virgen de los Reyes!
¿Qué es lo que yo tengo?
¿Por qué á mí me matan
la pena y el miedo?
Si hoy tó es alegría,
si hoy tó habla de amor
¿por qué á mí me vense
me vense el dolor?

—

Fantasma que me sigues
por todas partes.

¡como no huyas pa siempre
vas á matarme!
¡Huye de mí!
Que mientras te vea, que mientras me sigas
¡no soy feliz!

—

CORO (Dentro.)
Chiquitita y bonita
quiero á mi novia,
que las altas y rubias
son gente sosa.

RAF. (Dirigiéndose hacia el emparrado.)
¡Cáyate, guitarra!
Porque esa alegría
son como puñales que se están clavando
en el alma mía.
¡Cáyate, guitarra!
¡Caya, maldición!
Tus notas alegres son garras que tiran
de mi corasón.

CORO (Dentro.)
Negra y bonita
y que baile con garbo
las seguiriyas.

—

RAF. ¡Huye, fantasma!
¡No quiero verte!
Hoy que ambiciono soplos de vida,
¿por qué has de hablarme sólo de muerte?

A un tiempo

RAFAEL	CORO
¡Caya, guitarra, caya!	Negra y bonita, etc., etc.

Hablado

RAF. No sé qué angustia es esta que siento aquí... aquí dentro. ¡Bien disen que no hay felisiá completa!

ESCENA II

RAFAEL y CORAL por la casa

CORAL Rafaé...

RAF. ¿Eh? ¡Ah, eres tú!...

CORAL Pero, ¿qué tiés, hombre?... Te has ido del comedor cuando más algasara había, cuando el baile empesaba, alegrando á tós... ¿Te sientes mal?

RAF. Un poco... Pero fué antes.. Ya ha pasao...

CORAL Me apena verte con esa cara... ¿No estás contento? ¡Dilo! ¿No eres felis? ¡Dilo!

RAF Sí, mujer; lo soy... Y mucho... ¿Por qué había de engañarte?

CORAL Que yo, en er día de nuestra boda, tuviese momentos de vacilación, se explicaría... Pero tú...

RAF. Si no los tengo... Si yo creo que es tóo lo contrario. Que es la mucha felisiá que me trastorna... Anda, vamos allá otra vez... Toa esa alegría es nuestra... Debemos disfrutarla. Vamos. (Llevándola hacia la casa.)

CORAL Rafaé... ¿verdá que me querrás siempre?

RAF. Siempre... Te lo juro por el sol que nos alumbra...

CORAL No... No me mires... Yo no he vasilao nunca... Vamos. (Vanse.)

ESCENA III

JUANILLO y SEÑÓ CURRO, por la izquierda segundo término. Este trae una blusa y un pañolito negros

JUA. Ande ozté, ande ozté y déjeze ya de tonterías. (1)

CURRO No son tonterías, Juaniyo; no lo son... Es pena, doló de mi arma, que ca día es mayor y ca momento es más grande.

(1) Curro—Juanillo.

JUA. ¿Ve ozté? ¡Ya eztá ozté yorando!

CURRO Toavía es poco lo que yoro. Hay veses que á mis ojos, cansaos ya de tanto yorá, no acuden las lágrimas y me da ira, me da vergüensa... Me paese que las quería poco, que no las siento como se meresían... Nietesiya que se fué por er mundo ya pa siempre... Compañera de mi vida que me está esperando debajito de aquer manojo de siemprevivas... Esto es peó que la muerte, Juaniyo de mi arma.

JUA. Vamos, agüelo, un poco de ánimo y entramos en la caza.

CURRO Espera... Deja que me quede aquí un ratito. (1) La alegría de esa gente me paese una heregía, me paese una blasfemia... Yo también la tuve y quisás abofetée con eya á arguno que yoraba estonses lo mismito que yo estoy yorando ahora.

JUA. ¡Probeziyo viejo!

CURRO Tú no te pués figurá la vida tan horrible que estoy yevando. Me paso las noches sentaíto en una siya, sin dormí ni un rato. Y como estoy solo hablo conmigo mesmo y me cuento mis penas... Y argunas veses yamo fuerte, yamo á mi María Jesús... Que esa pué vorvé... La otra... Cuando besé su frente yena de arrugas y fría como er mármol, ya sabía yo que se me iba pa siempre... Y sieguesito como estoy, sin moverme de la siya, me paese que veo á mi María Jesú, que güerve á mis brasos, que ya no se irá de mi lao mientras yo viva.. Y la veo como antes de segar, como antes de que se fuera, como cuando besaba á los dos viejesiyos que mirando á su nieta yoraban de alegría... La veo, Juaniyo, la veo á toas horas...

JUA. (Que mira hacia la derecha.) ¿Cómo? ¡Zeñó Curro! Es eya, es María Jezú... ¡Es eya que güerve! ¡Ay, qué alegría tan grande! ¡Y qué lástima que ezté ozté ziego!

(1) Juanillo—Curro.

CURRO — Si la veo... ¡Si la estoy viendo! ¡María Jesús!

JUA. — ¡María Jezú!

M. JES. — ¡Juaniyo! ¡Agüelo! (Sale corriendo por la izquierda segundo término.)

CURRO — ¡Hija de mi arma! (Quedan los tres abrazados. Pausa larga.)

ESCENA IV

DICHOS y MARÍA JESÚS

M. JES. — Conque aquí me tiés. Ya ves si cumplo mi palabra. (1)

CURRO — No te apartes... Quédate á mi vera.

M. JES. — ¿Cómo? ¿Qué es eso? ¡Siego!

CURRO — Sí... Pero te he visto... Te veo... ¡Eres la misma!

JUA. — Ciego de yorá.

M. JES. — Y esa ropa negra... No, no me lo digas... ¡Probesiya! (Pausa.) Y ¿ese... canaya?

JUA. — Eze, vive. Hoy es zu boa.

M. JES. — ¡Mardita ausensia mía! Yo creí que el remordimiento iba á matar al malo y me encuentro conque el doló ha matao á una horrá. ¡Mar nos ha salío la cuenta á tós! Juaniyo, dile que sarga.

JUA. — Pero, mujé...

CURRO — Pero, María Jesús...

M. JES. — ¡Dile que sarga!

JUA. — Está bien. Tú zabrás lo que haze. Está bien. (Vase por la casa.)

ESCENA V

MARÍA JESÚS y CURRO

M. JES. — Agüelo... Ahora que nos hemos quedao solos... Escúpame usté á la cara... He sío mú mala... Mi amó propio ha podío más que

(1) Juanillo—María Jesús—Curro.

tó... No meresco perdón, agüelo... He sío una infame.

CURRO ¡Caya! ¡Eres una mujé que ha querío, que ha empleao mal su cariño y que lleva un puñal clavao en su corasón!... Aunque no fueses mi nieta te perdonaría... ¡Ay! Si yo no hubiea sío un probe viejo... Pero más vale, más vale que lo sea... Mejó que la sangre derramá son estas lágrimas de alegría... Que lo castigue Dió, ya que me ha quitao la fuersa de mis manos y la lus de mis ojos.

M. JES. Agüelo... ¡Paresito mío!... ¡Cármese osté!... ¡Desprésielo osté!... ¡Ay, si yo fuera hombre!... Si yo fuera hombre .. ¡por cá lágrima de osté le quitaría á él una gota de su sangre!

ESCENA VI

MARÍA JESÚS, SEÑÓ CURRO, JUANILLO y RAFAEL

RAF. (Sale por la casa seguido de Juanillo.) ¿Quién me llama?

M. JES. ¡Yo!

RAF. (Con grandísimo espanto y sin atreverse á avanzar. Cuídese mucho esta situación.) ¡María Jesú! ¡Tú!

M. JES. ¡Yo mismita soy! (1)

RAF. (Pasándose las manos por los ojos.) ¡Pero si no pué ser!... ¡Si no es posible!

M. JES. ¡Eso quisieras tú! Pero es que no lograste tu intento. ¡Me sarvé!

RAF. (Con grandísima ira.) ¡Te sarvaste!

JUA. Ze zarvó... ¡zí, zeñó!

CURRO Pero, María Jesús, hija...

M. JES. Caye osté, agüelo.

RAF. (Baja al proscenio.) Güeno, María Jesú, comprenderás que no pueo tolerarte que sigas aquí.

M. JES. ¿Quiés que me marche?... ¡Eso es ahora!... Que antes bien quisiste que me queara

(1) Juanillo—María Jesús—Rafael—Curro.

aquí, aquí mismito por toa una eternidad. (Señala al pozo.)

RAF ¡Cáyate!...

M. JES. No tengas miedo... Aqueyo no lo sabe naide más que tú, yo y éste, que fué er que me sarvó.

RAF (Con ira.) ¿Este?

JUA. Ze hizo lo que ze púo. (¡Por vía e Dió, qué zituación!)

RAF. Güeno, pos... vete... ¡Hasme ese favó!

M. JES. Me iré... Pero no tan pronto, no tan deseguía.

RAF. María Jesú, ¿á qué has venío? ¿á qué has güerto?

M. JES. A naíta malo... ¿No es hoy er día de tu boda? ¡Pos á tener er gusto de bailar en eya! A eso he venido.

RAF. Mira que...

M. JES. Y que no creas que voy á bailar solita como un hongo. No señó. Pareja tengo y que me honra. Juaniyo es...

RAF. ¿Este?...

JUA. Zí, zeñó... Yo no zabía na... Pero, ¡zí, zeñó! (¡Por vía e Dió, qué zituación!)

RAF. Güeno, pos tú y Juaniyo os vais á marchar de mi casa ahora mismo por buenas ó por malas.

CURRO ¡Basta! ¡Se acabó mi pasensia! ¿Dónde está... dónde está ese canaya? ¡Que quisiea tener fuego en los ojos pa abrasarlo!

RAF. ¡Oiga osté, mal viejo!... Que si no mirara...

M. JES. (Sujetándolo.) ¡Rafaé!

CURRO Déjalo... Diga lo que diga, nosotros no nos vamos... Y tú bailarás con Juaniyo y yo gritaré: «¡Cobarde! ¡Mal hombre! ¡Gran canaya!

RAF. ¡Mentira! (Da una bofetada á Curro.)

CURRO ¡Cobarde!

M. JES. (Interponiéndose entre Rafael y Curro.) ¿Al agüelo? ¡Al agüelo, no, que esto es sagrao! (1) ¡Ay, si yo fuera hombre!

JUA. ¡Lo zoy yo y bazta! (Sacando una faca de la faja.)

RAF. (Con fiera arrogancia.) ¡Hiere si eres hombre!

---

(1) Juanillo—Rafael—María Jesús—Curro.

M. JES. Trae aquí. (Quita la faca á Juanillo.) ¡Pa esto me sobra alma! (Hiere á Rafael.)

RAF. ¡Madre mía! (Vacila, se apoya en el brocal del pozo y cae al suelo. Pausa.)

JUA. ¡Muerto!...

CURRO Hijos... hijos... Desirme dónde está pa escupirle.

M. JES. (Con temor.) ¡Viene gente!

JUA. Zon los mozos der cazerío que llegan pa bailá. ¿Qué hacemos?

M. JES. (Rehaciéndose.) ¡Carma!

ESCENA ULTIMA

DICHOS y CORAL que sale por la casa seguida de algunos Mozos y Mozas

CORAL ¿Rafaé? ¿Dónde está mi Rafaé?

M. JES. ¡Ahí! ¡Ahí lo tiés! ¡Ya es tuyo! (Coral cae desmayada en brazos de las Mozas. Cuadro. Música en la orquesta y telón.)

FIN DE LA ZARZUELA


3 0112 098523670

Obras de D. Felipe Pérez Capo

La noche del Tenorio.—Zarzuela en un acto (3.ª edición).
Leganés, 15, 3, t.—Apropósito lírico.
La Huertana —Zarzuela en un acto.
Don Miguel de Mañara.—Idem íd.
El mozo crúo.—Sainete lírico (4.ª edición).
El día de la Victoria.— Apropósito cómico.
Flor de Mayo. - Zarzuela en un acto.
El galgo de Andalucía.—Opereta en un acto.
Los cangrejos.—Sainete lírico.
El organista de Móstoles.—Zarzuela en un acto.
Frou-Frou.—Humorada lírica en un acto. (2.ª edición).
Sinibaldo Campánula.—Monólogo. (2.ª edición).
El tío Calandria.—Entremés.
Aires nacionales.—Zarzuela en un acto.
El alma de Cantarillo.—Idem íd.
La Arabia feliz.—Entremés lírico.
Idilio.—Comedia lírica en un acto.
La corte de los casados.—Opereta en un acto.
La Pinturera.—Entremés.
La Octava Maravilla.—Idem lírico.
María Jesús.—Zarzuela en un acto. (2.ª edición.)
La venta del burro.—Entremés lírico.
Las ruinas de Talía.—Revista lírica en un acto.
El lazarillo.—Zarzuela en un acto
La Compañera —Idem íd.

LIBROS

¡El papel vale más!—Composiciones en verso.
Curiosidades parlamentarias.—Apuntes para la historia anecdótica del Parlamento español.
De aquí y de allá.—Cuentos y chascarrillos.
Montón de huesos.—Novela.
Flor de estufa.—Idem.
Rocío.—Idem.
Amor vicioso.—Idem.